

## **LAS MUJERES EN INCERTIDUMBRE**

**Por: Dra. Johana Bermúdez Lacayo**

La Incertidumbre es la reina que ha generado esta crisis por coronavirus COVID19. No discrimina género, condición social, raza, condición económica o religiosa; y las mujeres somos las más vulnerable y más excluidas.

Por mi condición de médico internista -epidemióloga, pero por sobre todo mujer, hemos estado al frente en la primera línea de fuego. Mi primera experiencia con una paciente “sospechosa” fue indignante, ya que pude constatar la cruda discriminación, exclusión, estigmatización y desprecio que la percepción ha logrado que los seres humanos sintamos por otros única y exclusivamente por ser sospecho de Covid19. Allí entendí que las MUJERES tendríamos una razón social más para ser sororarias.

*Según la OMS organización Mundial de la Salud las Mujeres representamos más del 74% del personal sanitario remunerado, somos las principales profesionales de atención domiciliaria y comunitaria, teniendo en cuenta que somos las principales prestadoras de cuidados no remunerados, a pesar de ello estamos infrarrepresentadas en los puestos directivos y de toma de decisiones de los sistemas de salud.* Los prejuicios relacionados con el género, la violencia física, sexual, acoso, política, económica, la discriminación, exclusión y la estigmatización siguen siendo grandes problemas para los trabajadores sociosanitarios. Si la diferencia global de sueldo entre hombres y mujeres es del 20 %, en el sector sociosanitario, alcanza una media del 26% en los países de ingresos altos y del 29% en los de ingresos medio-altos.

Según el Instituto Nacional de Estadísticas de Honduras, actualmente tenemos 9.273.657 habitantes; de los cuales un 51,3% son mujeres. Aproximadamente el 90% de todos los profesionales de la enfermería son mujeres; y sin embargo hay pocas enfermeras ocupando puestos directivos en el sector de la salud. Hay estudios que indican que cuando en los países se permite que las enfermeras asuman una función directiva, por ejemplo, estableciendo un puesto de funcionario jefe de los servicios públicos de enfermería (o equivalente) y programas de liderazgo para el personal de enfermería, las condiciones de este colectivo mejoran.

La gran pregunta es ¿Ahora quién podrá salvarnos? ¿Quién asumirá nuestros miedos? ¿Bastará el equipo adecuado de bioseguridad para trabajar tranquila y reducir nuestro riesgo y temor a morir? ¿Valdrá la pena exponer nuestras por salvar la vida de otro que ni siquiera conocemos y tal vez nunca te lo reconocerá?

No hay respuestas a nuestras preguntas. Peor aún, no hay a quién las responda, y si te atreves a preguntar algunas, pueden surgir respuestas que aumenten nuestro estrés laboral en un ambiente ya agobiante por el sólo hecho de estar frente a la posibilidad de atender a un paciente COVID.

Nuestro ambiente sanitario está en crisis, al estar fragmentado, debilitado y sin liderazgo. No podemos vislumbrar quién juega el rol rector, y **no se le ha dado el valor a una pieza clave necesaria e irremplazable en la cadena de atención en los servicios de salud, las mujeres:** Son las que están en primera línea, las más expuestas, la más arriesgadas, las que tienen mayor posibilidad de ser contagiadas y contagiar a otros, las que tienen mayor riesgo de desarrollar una enfermedad cardiovascular y por tanto más riesgo de morir por complicaciones asociadas al COVID 19.

A pesar la incertidumbre y la crisis mundial que ha generado el Coronavirus, nos ha brindado una oportunidad para las mujeres, y demostrar que cuando son ellas quienes gobiernan un país, hay más transparencia, más rostro humano y mayor inclusión. Es el caso de países como Alemania, Taiwán, Nueva Zelanda, Islandia, Noruega y Finlandia, todos países liderados por mujeres que han puesto en evidencia su buena gestión ante la pandemia.

Hoy, que las mujeres estamos dando una lección de liderazgo al mundo, ¿por qué no se nos escucha?, ¿dónde están las voces que deben alzarse para alardear del liderazgo de las mujeres?, ¿dónde están aquellas voces que griten a los cuatro vientos que cuando las mujeres gobiernan hay mayor sinceridad, transparencia y menos corrupción?

Esta crisis además de ser una oportunidad para la SOLIDARIDAD y una gran oportunidad para la SORORIDAD.

